

ULTIMAS FECHAS

RECIBIDAS EN ESTA REDACCION.

Madrid, enero	15	New-York, 1.-brte.....	12
Barcelona, enero.....	15	New-Orleans, febrero.....	12
Cádiz, enero.....	21	Montevideo, febrero.....	12
Lérida, enero.....	21	Valladolid, febrero.....	7
Lérida, enero.....	21	Veracruz, febrero.....	7
Liverpool, enero.....	26	Valparaíso, diciembre.....	14

Entre los temas que hubieran llegado á ventilar en nuestro examen de los proyectados almacenes de San José examinó aun no empezado cuando ya se vió suspendido por falta de audiencia á su presentación; figuraba en primer término el deseo de entronque entre nuestro ferrocarril y la nueva fábrica. Los estudios preparatorios que para entablar aquella discusión ibamos haciendo no serán del todo infuctuosos, pues han dado materia para sacar á colación un asunto de la mayor importancia á los intereses generales del país.

Cuenta ante todo que la idea arriba mencionada dista mucho en abstracto de merecer nuestra desaprobación. Muy lejos de ello debemos tomar por sentado que la comunicación directa de nuestra vía férrea con nuestra bahía sería un verdadero beneficio digno de universal aplauso. Si el modo y el lugar propuestos son ó no los más oportunos para llevar á cabo dicha idea es razonablemente aparte, y de que nos abstendremos por ahora de hacer mención, pues entra á la parte en el general silencio que hemos condensado en acopiar por regla. Y tanto menos importaría dicha condición cuanto por desgracia la idea buena en sí, y mas ó menos plausible en sus pormenores, vendría siempre á tropezar, según creemos, con dificultades materiales poco menores que insuperables. Este es el asunto sobre el cual pensamos hace hoy de paso algunas ligeras observaciones.

Que á la época de construirse nuestro primer ferrocarril de la Habana á Guíanes hay ó no habrá, la mejor elección respecto á elegir el local de su paradero cosa es que de ninguna manera se hace necesario discutir. Baste recordar cuan inudadas están desde aquella fecha todas las principales circunstancias del negocio. Por una parte el espacio ocupado era, entonces sin duda alguna mas que suficiente para la actividad del tráfico y por visionario se hubiera reputado á quien prejuzgase su rápido acrecentamiento. Por otra parte la población de estramuros distaba también mucho de ser lo que es hoy dia, de manera que si mas terreno, llegará á necesitarse se pudo muy bien creer que sería dable conseguirlo á mano y sin tropezón. Cuanta mudanza hubo ocurrido bajo ambos conceptos está patente aun á la vista de los mismos observadores. En primer lugar la prolongación del ferrocarril en varias direcciones y el extraordinario desarrollo de la navegación por vapor en nuestras costas del Sur y por último el adelanto de producción á ello consecuente en aquellas comarcas han hecho subir el movimiento fuera de toda medida. En segundo lugar los terrenos contiguos al mismo paradero de Villanueva se han visto ocupados y convertidos, por decirlo así, en el mas florido centro de la población extra-muros, adquiriendo por éste un inmenso valor sin tomar en cuenta el de sus fábricas.

La consecuencia de estas premisas es fácil de comprender. Así como á los niños mientras crecen sueñan convertirse en estrechos y luego en invencibles áquellos mismos vestidos que estuvieron en su origen bien tallados, y aun holgados, así también puede decirse que las necesidades inmediatas del ferro-carril de la Habana barbearán y con la extensión del terreno disponible y parecen vecinas á sobrepujarse. Las atenciones del tráfico diario y las del cuantioso material que para este se requieren absorben la capacidad disponible y hasta mejoras aconsejadas por varias razones de suma consideración vienen á tropezar en este obstáculo.

Si lo que así anunciamos fuese cierto, y mucho dudamos verlo contradicho por mas que de ello no alegrásemos, no titubearíamos tampoco en calificarlo de incidente desagradable. La prosperidad de todas las empresas de ferro-carriles es cosa que tomamos tan á pecho como si fuésemos actionistas; aunque no lo somos, porque de acuerdo con mas entendidas personas descubrimos en estas empresas el mas eficaz instrumento para promover la prosperidad del país. Por eso nos dedicamos con tanta constancia á examinar cuantitativamente con ellas relación, y á insistir sobre la utilidad de sus mutuos intereses, unidad sobre todo visible si del de la Habana á Guíanes se tratara. Esta es la linea matriz de donde todas las demás dependen, ó deben á su debido tiempo depender, para ponerse en provechoso contacto con la ca-

pital mercantil no menos que política de nuestra Isla y con el centro de todas las negociaciones importantes. Así como la compañía de la Habana á Guíanes se halla interesada hasta por bien entendido egusino en el adelanto de cuantas otras entroncan con su línea así esas otras deben también apetecer sus progresos y prospera condición.

Pero no son solo las empresas particulares las que saldrían con esto gananciosas sino el público entero, porque la cuestión hoy por nosotros apurada, mas bien que discutida, es de aquellas que conciernen al comercio, á la agricultura, y para decirlo en mas cortas palabras, á todos en general.

Si con tanto anhelo se mira la mediocridad y

utilísima prolongación de nuestras líneas con las del departamento central dicho se está que aun

después de conseguirla se haría infructuosa bajo

el supuesto de que no se pudiese luego dar abasto

á las necesidades del tráfico aumentado. He aquí

el escalo donde vendrían á tropezar si aun

para el apetecible entronque de la linea matriz con la bahía naciesen obstrucciones poco menores que invenables del reducido espacio con que cuenta el paradero de Villanueva.

Al expresarnos de esta manera no nos hemos propuesto señalar el remedio ni abogar por ésta ó aquella otra medida. El momento de discutir tales puntos no es aun llegado y nuestras aspiraciones por ahora son mucho mas humildes. Desearíamos si provocar aclaraciones sobre si la situación es tal cual la hemos buscado, y en caso de afirmativa desecharíamos invitar á una discusión lata y desapasionada en que con la anterioridad debida lleguen á establecerse las dificultades del caso y dilucidarse el mejor medio para vencerlas. Estas cuestiones económicas, en que se versan tan grandes intereses comunes, así como privados, son las que legítimamente pertenecen al dominio de la prensa para que no cojan luego al público desapercibido, para que haya tiempo de investigar y de conciliar las opiniones, para que sea dable en fin hacer el mayor bien por la vía mas recta y con los menores inconvenientes posibles, llevando ante todo á la mira el universal provecho. No por eso se entienda que nos arrojamos la iniciativa, pues lo que deseamos es cargar su peso sobre agenos hombros, aun cuando tampoco lo rehuirmos, si necesario fuese, á pesar de nuestra admitida incompetencia. La publicidad en tales asuntos nunca nos cansaremos de preguntar que es preferible al silencio.

Luiza en riso y con todo el impetu propio de un denodado guerrero se nos viene hoy encima. Sr. Carrero, de manera que á decir la verdad no deja acuñados. Malo es tener miedo, pero peor no confesarlo, y ante tal campeón rendimos por eso las armas. Además como en este primer desahogo de su eloquencia abundan mas los flores que las fajones tampoco pierde grande cuestión en quedar aplazada. Son muchos los brotes del Sr. Carrero para que á la par de admirarlos no les dejemos desahogar un poco. Entonces sabe Dios lo que haremos, y si cobraremos ánimo para defender la inmigración, contra este caballero, y contra otro cualquiera cuyas fuerzas no sean tan desmesuradas.

Nos escriben de San Antonio con fecha 23 de febrero:

Bandas panzadas y amarillo.—La numerosa concurrencia que con indecible ansiedad se ha apresurado a las visperas con tiempo, alquilando las casas disponibles á subidos precios, el cuatro de gafes y oficiales que con objeto de buscar la saludable aclimatación de nuestra hermosa villa ha hecho aumentar sus elementos de bienestar y diversión, el entusiasmo de los vecinos pudentes y de los transeúntes por inaugurar de una manera plausible la mejor de todas las temporadas bañadas y por haber y en resumen la buena disposición del Sr. Teniente de Gobernador D. José de Sierra y Orantes para que tuviera efecto cuantas diversiones (de las permitidas) puedan celebrarse en obsequio del engrandecimiento de este hermoso y pintoresco vergel del Ariguanabo han sido elementos tan fuertes que renuidos y puestas en movimiento por una Junta preparatoria han producido nada menos que un famoso desastre (como ya anunciamos) con dos handos, el uno punzón y el otro amarillo. Estos necesariamente median predian Soleranas y en la antedicha resultaron electas las Sitas, de Arredondo y de Hernández Estevez, pero parece que el estado de luto de la familia de esta última no le permite tomar una parte tan activa y ostensible en los festivales públicos, de modo que fue preciso proceder á nueva elección de Reina del bandol amarillo, que además de los mencionados tendrán lugar segundas fiestas que atrarán al centro de aquella villa á toda persona alegre amiga de diversiones que se encuentre en posición de ir allí por el ferrocarril, por los ómnibus, á caballo ó á pie, que todo camino conduce á Roma. Alucinadas pues para los mercaderes, para los sastres, las modistas y *tutti quanti*, que no dejarán de encender una velita al santo de su devoción para que la epidemia galomática se haga endémica eterna.

Morante.—La natural sede complacerse en dotar con privilegiada disposición para tal ó el arte, tal ó ciencia, á individuos que por su posición o por otras circunstancias parecen destinados á venir en la oscuridad de rústicos trabajos, pero que manifestándose de repente como iniciados por un secreto que la concurrencia que vaya á gozar de esas fiestas sea suficiente para burlar á Cayo Río y con su peso. Las simpatías que esa villa poseen entre los habitantes de la capital, las numerosas relaciones de las soberanas y los mil festivales que además de los enunciados tendrán lugar segundas fiestas que atrarán al centro de aquella villa á toda persona alegre amiga de diversiones que se encuentre en posición de ir allí por el ferrocarril, por los ómnibus, á caballo ó á pie, que todo camino conduce á Roma. Alucinadas pues para los mercaderes, para los sastres, las modistas y *tutti quanti*, que no dejarán de encender una velita al santo de su devoción para que la epidemia galomática se haga endémica eterna.

Arredondo.—La natural sede complacerse en dotar con privilegiada disposición para tal ó el arte, tal ó ciencia, á individuos que por su posición o por otras circunstancias parecen destinados á venir en la oscuridad de rústicos trabajos, pero que manifestándose de repente como iniciados por un secreto que la concurrencia que vaya á gozar de esas fiestas sea suficiente para burlar á Cayo Río y con su peso. Las simpatías que esa villa poseen entre los habitantes de la capital, las numerosas relaciones de las soberanas y los mil festivales que además de los enunciados tendrán lugar segundas fiestas que atrarán al centro de aquella villa á toda persona alegre amiga de diversiones que se encuentre en posición de ir allí por el ferrocarril, por los ómnibus, á caballo ó á pie, que todo camino conduce á Roma. Alucinadas pues para los mercaderes, para los sastres, las modistas y *tutti quanti*, que no dejarán de encender una velita al santo de su devoción para que la epidemia galomática se haga endémica eterna.

Solano.—El sábado en la Catedral á las 5 y en Santa Clara de 4 á 4½ de la tarde. En Santa Domingo, La Merced, Belén y el Monasterio al oscurecer. En la T. O. de San Agustín al Tránsito de Ntra. Señora. En la Merced, Belén y Guadalupe de resurrección. En la parroquia de Guadalupe á las 7. En la Iglesia de 7½, 8 y 8½ de la Palma. En Santa Teresa á Ntra. Señora del Carmen á las 7.

Serranos.—El sábado en Santo Domingo á las 4½ de la tarde por el R. P. Fr. Manuel Papiñ. En la Merced á las 5 por el R. P. Fr. Santiago Papini. En el Cerro á diez hora por el Pbro. Br. D. Juan Bautista Rivas.

Salves.—El sábado en la Plaza de Armas el viernes

23 de febrero por la mañana (1)

23 de febrero por la noche (2)

23 de febrero por la noche (3)

23 de febrero por la noche (4)

23 de febrero por la noche (5)

23 de febrero por la noche (6)

23 de febrero por la noche (7)

23 de febrero por la noche (8)

23 de febrero por la noche (9)

23 de febrero por la noche (10)

23 de febrero por la noche (11)

23 de febrero por la noche (12)

23 de febrero por la noche (13)

23 de febrero por la noche (14)

23 de febrero por la noche (15)

23 de febrero por la noche (16)

23 de febrero por la noche (17)

23 de febrero por la noche (18)

23 de febrero por la noche (19)

23 de febrero por la noche (20)

23 de febrero por la noche (21)

23 de febrero por la noche (22)

23 de febrero por la noche (23)

23 de febrero por la noche (24)

23 de febrero por la noche (25)

23 de febrero por la noche (26)

23 de febrero por la noche (27)

23 de febrero por la noche (28)

23 de febrero por la noche (29)

23 de febrero por la noche (30)

23 de febrero por la noche (31)

23 de febrero por la noche (32)

23 de febrero por la noche (33)

23 de febrero por la noche (34)

23 de febrero por la noche (35)

23 de febrero por la noche (36)

23 de febrero por la noche (37)

23 de febrero por la noche (38)

23 de febrero por la noche (39)

23 de febrero por la noche (40)

23 de febrero por la noche (41)

23 de febrero por la noche (42)

23 de febrero por la noche (43)

23 de febrero por la noche (44)

23 de febrero por la noche (45)

23 de febrero por la noche (46)

23 de febrero por la noche (47)

23 de febrero por la noche (48)

23 de febrero por la noche (49)

23 de febrero por la noche (50)

23 de febrero por la noche (51)

23 de febrero por la noche (52)

23 de febrero por la noche (53)

23 de febrero por la noche (54)

23 de febrero por la noche (55)

23 de febrero por la noche (56)

23 de febrero por la noche (57)

23 de febrero por la noche (58)

23 de febrero por la noche (59)

23 de febrero por la noche (60)

23 de febrero por la noche (61)

23 de febrero por la noche (62)

23 de febrero por la noche (63)

23 de febrero por la noche (64)

23 de febrero por la noche (65)

23 de febrero por la noche (66)

23 de febrero por la noche (67)

23 de febrero por la noche (68)

23 de febrero por la noche (69)

